

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		
CORRESPONSALES		
25 números de EL MOTIN....	2	50
25 idem del su- plemento....	1	50
Número suelto, 15 cénts.		
SUPLEMENTO, 10 CÉNTS.		



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 cénts.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTS.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

SUSCRICION

Á FAVOR DE LAS FAMILIAS DEL TENIENTE CEBRIAN Y LOS SARGENTOS JOSÉ GUERRERO MARTIN, FERNANDO GOMEZ SEDANO, GREGORIO CANO GARCÍA Y FÉLIX ALONSO LLORENTE, FUSILADOS EN SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

	Ptas.
Suma anterior.....	596 75
VALDEPEÑAS.	
D. Manuel Prieto Torres, Luis Cejudo Peralta, José Prieto Torres, Francisco Morales, Miguel Ángel Carrejas, Demetrio Merlo Pozo, Ignacio Carayantes, José Antonio Montes, Un amigo, Dámaso Rojo, Domingo Ruiz de Leon, todos á 10 pesetas.....	110
Un republicano, Un zorrillista, Félix Nuñez, Tomás Cano, Luis Cano, Francisco Romero Capilla, Un demócrata-progresista, Santiago S. Carrasco, Estanislao Izarra Salazar, Telesforo Gomez, Antonio Merlo Cejudo, Jesus Ruiz Rodero, Eugenio Tello Cejudo, Celestino Guerrero, á 5 pesetas.....	70
D. Francisco Ruiz Valiente, Tomás Gascon, á 4 ptas. .	8
D. Pedro Urquía, Alfonso Merlo Tello, Florencio García, Pedro Ruiz Valiente, Francisco de la Fuente, Pedro Fernandez, á 3 pesetas.....	18
D. José Sanchez Andrade, Florentino Hurtado de Mendoza, Pedro Luis de Leon Marqués, Julian Ruiz de Leon Marqués, Vicente Galan Caminero, M. C. C., á 2 pesetas 50.....	15
V. N., L. G. S., M. S. C., M. Lisalde, Enrique Penot, Hermenegildo Vidal, J. M. C., Gregorio Caminero Rubio, Catalino Morales, Timoteo Roldan, A. L., Eusebio Fernandez Muela, Simon Gonzalez, Antonio Crespo, Venancio Morales, Ramon Sanchez Molero, I. N., Jua. Sanchez Ballesteros, Andres Sierra, Francisco Verdejo, Rafael García, Santiago Mazarion, Maximo Bacas, Antonio Cejudo Parras, José Galan Caminero, Juan Ramon Cornejo Hurtado, E. R. F., Ramon Merlo Morales, José Valdelomar, Juan Olivares, M. F. A., José Ramon Carrasco, mayoral, ayudador, zagal grande, zagal chico, mayordomo, A. G., á 2 pesetas.....	76
D. Bautista S. Andrade, Pascual Ruiz, Agustín Sanchez Cejudo, I. D. E., Juan Casas Hurtado, Luis Garrido, Lino Balbuena, Ramon Jimenez, Gabino Gonzalez, Indaleci Hellin, Leoncio Poveda, Arthur Baron, José María García, Justo Camacho, Lorenzo Molina, hombre bueno, Miguel Velasco, Tomás Tello, José Merlo Saavedra, José María Galan, Manuel Tello Cejudo, Francisco del Fresno, Bartolomé Caminero, Victoria Cejudo, Jerónimo Lérica Delgado, Lúcio Merlo Pozo, Avaro Molina, Esteban Molero, Federico Penasco Molina, Nicolas Calvo, Martín Perez Rodero, á una peseta.....	30
D. Gregorio Navarro Valera.....	75
D. Miguel Gonzalez, Maximiano Osorio, Juan José Abad, Angel Sanchez, Braulio Tarancón, Juan Aumada, Félix Rodero, Antonio Cejudo Caminero, Ramon Morales, Tomás Barba, Joaquín Hurtado, José Alcubillas, Francisco de la Torre Maroto, Saturio Nuñez, á 50 céntimos.....	7
D. Felix Sanchez Portilla, Agustín Hurtado, Manuel Ruiz, Juan José Perez, á 25 céntimos.....	1
Tandu.....	50
Joaquín Mejía, Zamora.....	25
Suma y sigue.....	1007 50

LA CARICATURA

Sagasta y Martinez Campos sueñan que D. Manuel Ruiz Zorrilla ha desaparecido de Suiza, y despiertan asustados creyendo que se les ha metido en casa.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El Obrero Católico, periódico carceunda:

„Ya no hay frailes!

Aquellas sombras fatídicas y silenciosas que en el fondo del claustro ponían asechanzas al progreso, desaparecieron ya.

Y aquellos entes misteriosos que se cebaban en la calumnia, escudados con el manto de la hipocresía, ya no existen.

Y aquellos avarientos trogloditas, que SE HACIAN DUEÑOS DE LA PROPIEDAD AJENA POR MEDIO DEL FANATISMO RELIGIOSO, ya se fueron.

Y aquellos conspiradores políticos que hacían bailar á su antojo los tronos y coronas, murieron ya.

Y aquellos verdugos de la conciencia que martirizaban á los patriotas en las hogueras de la Inquisición, pasaron ya.

Y aquellos seres viles, monstruos de iniquidad, que infamaban la pureza, envenenaban las fuentes y se comían los niños crudos, ya se acabaron.

Y aquellos amurallados edificios, centros de tinieblas y de ignorancia, hundiéronse ya.

„Ya no hay frailes!

Regocijate, pueblo; pueblo que vives del trabajo de tus manos y del sudor de tu frente, regocijate.

Porque nadie impedirá que la marcha triunfal del progreso te conquiste un mundo de riqueza y bienestar.

Porque los ahorros de tu trabajo, libres de la presión del fanatismo religioso, constituirán tu seguro porvenir.

Porque los gobiernos, sin las trabas de místicos conspiradores, labrarán justicieros tu felicidad.

Porque tu conciencia, sin el obstáculo de la fe avasalladora, podrá explayarse por los esplendores horizontes de la razón, hasta poseer el conocimiento de la naturaleza.

Porque se acabaron los horrores de las seducciones y violencias monacales, y tienes asegurado el honor de tus esposas y de tus hijas, la conservación de tu salud y la existencia de tu prole.

Porque sobre las ruinas de los templos de las tinieblas y de la ignorancia se levantarán catedras, academias y ateneos, que difundirán la luz del saber por todas partes.

Regocijate, pueblo; pueblo que vives del trabajo de tus manos y del sudor de tu frente, regocijate.

„Ya no hay frailes!“

Aunque todo esto se dice en sentido irónico, ¡qué realismo hay en la descripción!

No la hubiéramos hecho mejor nosotros.

La Autonomía, periódico mallorquin, que, como ya he dicho en otra ocasión, no tolera que haya Virgenes más milagrosas que la de Lluch, lo cual prueba su fe y su patriotismo, escribe:

„Otro milagro de la Virgen de Lluch, ó por mejor decir, una sarta de milagros, y nótese que son comprobables fácilmente.

No pocas veces acontece que yendo de peregrinación marineros, por de pronto no pueden ver á la Virgen, y ya es de razón, porque está ausente ocupada en salvar algún buque, y al cabo de un tiempo más ó menos largo, según la distancia, aparece chorreando agua y cubierta de algas.

De esto darán fe centenares de marinos, de ellos varios que ni en La Sancho creen, que es cuanto puede decirse, pues es muy común entre la gente de mar no creer en Dios; pero en La Sancho..... en La Sancho creen cuasi todos.

„Se atreverá El Ancora á citarnos un milagro igual de su protegida la francesa de Lourdes?

Jorobas disueltas..... miembros alargados..... pexi minuti, en fin, cosas ya vistas: hé aquí el sabido repertorio fácil y sin riesgo que ejecuta cualquier santo de tercera ó cuarta categoría; pero cuando hay exposición personal, verdadero peligro, cuando ruge la tempestad desecha ¡quién! entonces, como no meta mano la de Lluch, difícilmente se saldrá del pase.“

Estas santas polémicas me edifican y me deleitan, por lo que hacen rugir de ira á los impíos adoradores de Satan, que ponen tanto empeño en convencernos de que el reinado de la fe acabó en España.

Leemos en un periódico lusitano:

„Los hospitales, invadidos por el espíritu de una secta religiosa, es la persecución más odiosa y más

intolerable. Es la negación de la misma caridad y el ataque más directo á la libertad de conciencia.

La hermana de la Caridad, á más de ser el agente activo é inconsciente á la vez del jesuita, es la expresión más profunda del fanatismo religioso; de ese fanatismo que apaga todos los grandes y nobles sentimientos en el corazón humano, que obliga á la hija á abandonar sin remordimiento á sus ancianos padres agobiados por el trabajo, que la han cuidado y sostenido para que les deje cuando podía servirles de algo, y á sus hermanitos pequeños que reclaman sus cuidados.

Y á estas mujeres, sólo en la figura; á estas fanáticas rencorosas y desalmadas, es á las que el Gobierno encomienda el cuidado de los enfermos, para que aquellos que no sean tan fanáticos como ellas desearan, ó tal como son ellas mismas, sufran todo el abandono, todo el martirio y todo el desprecio que el odio religioso inspira.

Esto es infame, señores gobernantes; esto es querer martirizar hasta en el lecho del dolor á los desgraciados que, por obrar según les dicta su conciencia, no quieren sujetarse á las caprichosas imposiciones que acostumbran, según sabemos, á poner en práctica en los hospitales las hermanas de la Caridad.“

El cuadro está trazado de mano maestra. Lo recomendamos á los que se derriten en lágrimas de admiración cuando se habla de esas pobrecitas hermanas de la Caridad, que hacen ni más ni menos que lo que cualquier enfermero para ganarse dos pesetas.

El Cronista del Clero publica este anuncio reclamando con el título siguiente: El Motin y El Clarín:

„Publicanse en esta corte á ciencia y paciencia de todas las autoridades, dos periódicos inmundos, que con caricaturas obscenas y ridículas pretenden desmoralizar al pueblo, calumniando á personas respetables y á instituciones sagradas; el género es muy gastado para que tan desprestigiados papeles puedan conseguir ni aun remotamente hacer perder la fe de nuestros padres, pero repugnan abiertamente á toda cultura y hasta al sentido común, por lo que dejan en muy mal lugar el prestigio y consideración de los que los consienten.

No nos esforzaremos en demostrar lo que por desgracia está á la vista de todo el mundo; pero sí debemos llamar la atención del clero puesto en caricatura, que no está en el caso de tolerar tamaños insultos en los que se abusa de un supuesto derecho de esa decantada libertad, semilla de discordia y de males sin cuento: la ley de imprenta mal entendida, y peor practicada en estos tiempos libres, no facilita el insulto ni el ataque violento de los llamados derechos individuales, de los que son igualmente poseedores los ministros del altar. El Código penal, al tratar de los delitos de injuria y calumnia, los castiga con penas de reclusión temporal y multa, y tales delitos cometen los que por medio de la estampa atacan la honra de personas conocidas.

La redacción de esta Revista se pone incondicionalmente al servicio del clero español, vilipendiado y atropellado injustamente por el más refinado salvajismo, y reivindicado ante los tribunales de justicia sus respetables y sagrados cargos, pues no al amparo de la inmunidad se puede insultar groseramente en una nación que se precia de culta y civilizada.“

Y como El Motin es leído por más presbíteros que El Cronista, como lo era también su difunto hermano El Clarín (q. e. p. d.), insertamos este anuncio en sus columnas, para que llegue á conocimiento de los interesados y puedan aprovecharse de las gangas que en él se le ofrecen; y también porque rabie La Unionceja, al enterarse de que hay católicos que escriben tan groseramente como ella.

En el núm. 51 de La Autonomía, de Palma, encontramos lo siguiente:

„El venerable Fr. José de las Llanías (?) — fora que porto oli — ántes de morir y al administrarle el Viático, la sagrada forma escapó milagrosamente de las manos del capellán, volando por sí misma á posarse en los labios del afortunado enfermo.

En Jauja también

Las gallinas por sí solas entran en las cacerolas.“

EL MOTIN



En busca de Ruiz Zorrilla.

Litografía S.^{ta} Engracia 12

¡Ah, periódico impío, y cómo te burlas! Mas ya te lo dirán de misas cuando espiches y Pedro te arroje á escobazos de las puertas del Cielo.

Si el hermano Benito, de Jerez de los Caballeros, se las entiende con monjas y beatas, hace perfectamente; si el convento de monjas de la Trinidad fué suprimido en 1869, y sigue firmando la nómina el capellán, y cobrando, me alegro mucho; si una señora se dedica al comercio sin pagar contribución, á pretexto de que el producto es para San José, obra como una santa; si el rosario que sale todas las noches al oscurecer obstruye las calles, que rabien los impíos; y si se rifaron unas becerras por la cofradía del *Ecce-Homo*, y no han parecido, mejor.

El manto de la religion se ha fabricado precisamente para cubrir acciones pías como esas.

Es falso. Ni el párroco de San Vicente, en Villaviciosa, presta dinero á réditos, ni ha tratado mal á una viuda que fué á pagarle 2.500 reales que le había prestado, por si debía satisfacerle dos pesetas más de interés.

Y aunque lo prestara, ¿qué le importa á nadie? ¿Ni qué ley prohíbe á los curas el ser todo lo usuros que quieran?

Es una infamia decir que hay en Búrgos un cura que tiene muchos hijos, que una noche se rompió una pierna al tirarse por un balcon, que se emborracha y que da muchos escándalos.

Porque aun suponiendo que fuera cierto, ¿quién tiene derecho á censurar á un hombre que ha hecho voto de castidad?

No creo, no puedo creer que haya un cura en Santa Cruz de la Zarza, que escamotee piadosamente las propinas que dan á los monaguillos en los bautizos, y que lo haga para comprar mosto.

Y si lo hiciera, ¿qué, vaya un pecado grande. No parece sino que los demás no bebemos.

El periódico impío de Palma, *La Autonomía*, afirma que un bendito siervo de Dios intentó poner en práctica la obra de misericordia que manda enseñar al que no sabe, con una niña de diez años que se acercó á besarle la mano, y que á poco lo desloma un feligrés que advirtió las manipulaciones.

Quisiera que lo hubiese hecho, para que lo llevarán á la cárcel. ¡Vaya un respeto á la vida privada! Al paso que vamos, muy pronto no van á poder los pobrecitos curas ni estuprar una niña.

No es cierto que un cura haya desobedecido el bando del alcalde de Plasencia, que disponía que no se tocara á muerto en ninguna parroquia, por estar la poblacion aterrada, á causa de una gran plaga de viruelas, ni que falte á las ordenanzas municipales en la construcción de una casa de su propiedad.

Y si lo fuera, ¿qué probaría? Un carácter altivo é independiente, que no tolera imposiciones, ni de la ley ni de la autoridad, y que va á su negocio por cima de todos los respetos y conveniencias.

No lograrán los protervos de Toro, por más que lo procuren, que yo me haga eco de sus difamaciones. Ni allí existe ningún cura que haya mandado su criada á Búrgos á curarse de hidropesía clerical, ni ninguna hija de María se ha visto obligada á hacer lo mismo, ni menos se agencian bodas para tapar desperfectos místico-clericales.

Pero aun suponiendo que fuera así, ¿qué les iría ni les vendría en ello á los impíos?

Razon tienen los neos; los suicidios reconocen por origen la falta de fe y creencias.

Esto, sin embargo, no autoriza para suponer que no las tuviese el párroco del pueblo de El Gordo, que se ha suicidado disparándose un tiro.

¿Qué le importa á nadie que la superiora y otra monja del convento de Villaverde hayan estado dos días en el pueblo de Suesa?

¿O es que se pretende ya que las monjas no salgan de sus conventos, y se las entiendan perpetuamente con el capellán?

Aunque he leído un comunicado suscrito por la familia del difunto, no creo que el párroco de Alsua se negase á enterrar el cadáver de un honrado vecino.

Mas dando de barato que haya ocurrido lo que la familia dice, ¿quién tendría la culpa? El difunto, por no dejar siquiera un par de miles de reales para misas. Hay que ponerse en la razon.

¡Mentira! ¡Falsedad! Ni el cura de Lobres está en relaciones con una mujer casada, ni tuvo que salir huyendo del marido, ni éste la ha abandonado, ni fué amenazado después por el cura.

Ademas, ¿á quién perjudicaría, caso de que todo fuera cierto? Estos delitos sólo se persiguen á instancia de la parte cornamentada.

Quisiera saber quién es el miserable que ha corrido la voz de que 18 presbíteros se reunieron de jarana en La Roca, y que se emborracharon, y acometieron á unas familias de Granollers.

Voy á conceder por un momento que la juerga se verificase. ¿Quién censuraría á los pobres presbíte-

ros que, faltos hoy de las emociones del trabuco, la matanza y la violación, dedicasen sus horas á escandalizar místicamente?

Los que aseguran que un presbítero se presentó en una platería de Palma de Mallorca, ajustó una botonadura de oro para la payesa de su corazón, y se la llevó, quedando en enviar los nueve duros de su importe y no lo ha hecho, valiera más que recordaran aquel versículo del Evangelio: „No juzguéis á los demás, si quereis no ser juzgados.“

¿Quién puede sustraerse al dominio de una pasión amorosa? No digo una botonadura de oro, una joyería entera me llevaría yo, si una payesa de cara hermosa, abultado seno, brazo mórvido y torneados cimientos, sin lo demás que callo, me dijera con voz mimosa y asestándome sus perturbadores ojazos: „¡Tráemela pronto!“ Y eso que soy hombre; ¡conque no digo nada si fuese cura!

El infame que se atreve á calumniar á los virtuosos sacerdotes de Coin, propalando que casi todos son buenos padres de familia, ¿qué se propone?

¿Desacreditarlos? Pues no lo conseguirá; antes por el contrario. Si no teniendo obligación de ser padres más que de almas, hicieran el sacrificio de serlo también de cuerpos, ¿no habría motivo para alabarlos? ¡Oh! Bien dicen que el que más hace menos merece.

Es imposible que haya un cura, ni en Santa Cruz de la Zarza ni en otra parte, que se aproveche de la alucinación de una jóven que cree que se le aparece su abuela, para agenciarse unas misitas.

Y aun cuando lo hubiera, ¿quién se atrevería á reprocharle el que dentro de su oficio buscase la mayor ganancia posible? ¿O es que á un cura le está prohibido lo que se permite á cualquier tendero?

Canallas y menguados son los que han inventado que el cura de Canovellas puso á una jóven en condiciones de ganarse la subsistencia amamantando niños en la Inclusa.

Aun cuando hubiera cometido ese desliz tan hermoso, ¿por qué han de hacerlo público? Las faltas, como los delitos y como los crímenes de los sacerdotes, deben quedar ocultos, para que las gentes sencillas sigan creyendo que son un dechado de perfección y virtud.

Y luego direis que no me intereso por vosotros, ¡oh mis presbíteros amados! Fijaos bien en la paliza que largo hoy á vuestros detractores, y confesad que nadie, ni en los pasados ni en los presentes tiempos, se afanó, como este humilde pecador, por colocarnos en el lugar que merecáis. Rogad al cielo por mí en vuestras cortas oraciones, y vivid seguros de que no cejaré un punto en la valerosa campaña que en favor vuestro he emprendido.

Adios, pues; abrazos á las amas y besos á sus hijos, y hasta el domingo, si Dios quiere.

Con esta fecha queda cerrada la suscripción que abrimos en favor del sacerdote anciano, enfermo y desvalido, que, según *«La Andalucía»*, recorrió las calles de Sevilla pidiendo limosna y llorando.

Ha ascendido á 91 pesetas 50 céntimos, que le serán entregadas lo antes posible, bajo recibo, que publicaremos para satisfacción de las personas caritativas que á ella han contribuido, y á las cuales damos las más expresivas gracias.

En contestación á las preguntas que le hicimos en el número 37 de *EL MOTIN*, nos dice el alcalde constitucional de Talavera de la Reina:

„Que el ayuntamiento que preside no ha hecho oposición alguna á la *Sociedad cooperativa de consumos*, á pesar de no haber ésta llenado todas las prescripciones de la ley, y de tener carácter mercantil ó especulativo, y no el noble propósito de proteger y auxiliar á las clases menestrales y trabajadoras; siendo falso que se haya arrebatado á viva fuerza la carne destinada para la distribución.“

Que el alcalde ha sido, es y será republicano federal, y que el ayuntamiento no protege á los jesuitas, siendo público todo lo contrario.“

Queda complacido el Sr. D. Justiniano Luengo, sintiendo mucho que las especiales condiciones de nuestro periódico nos hayan impedido publicar íntegro su comunicado, aunque, como verá, hemos procurado expresar claramente todos los conceptos que abraza.

No obstante, procuraremos averiguar la certeza de ciertos detalles que se nos han comunicado, y los haremos públicos, para que nadie dude de la imparcialidad con que acostumbramos á juzgar hechos y personas.

La Epoca escribe un artículo titulado *El grito del país*, en el cual viene á decir que bien fusilados están los sargentos de caballería de Numancia.

Calma, calma, que acaso llegue un día en que los monárquicos se arrepientan de haberlos fusilado tan bien. Los inexorables, como dice Victor Hugo, engendran inexorables.

Pregunta *El Correo*:

„En la Revolución de Setiembre estaban Serrano,

Prim, Topete, Sagasta, Castelar, Márto, Ayala, Lorenzana, Romero Robledo; conservadores, progresistas, demócratas; una gran parte del país. ¿Quién está con los rebeldes de la Seo y Badajoz?“

Si hubieran triunfado, los fusionistas los primeros. Aunque no se les hubiera admitido.

Ahora resulta que el lancero que asesinó al teniente Cebrian, no se llama Pedro Martinez, sino Pedro Ramirez, *alias el Pinche*.

Mal alias tiene para el título de Castilla que le concederian los fusionistas si continuaran en el poder.

El Figaro, de París, publica una lista de condecoraciones de diversos países que se pueden obtener por vía de compra, sin necesidad de prestar servicios excepcionales. Hé aquí los tres primeros artículos que se anuncian, con expresión de los precios corrientes:

„Cruz civil de la República de San Martino, 2.500 francos.“

Orden de Isabel la Católica de España, 4.500 francos.

Orden de Carlos III de España, 4.500 francos.“

Pues á este paso no desconfiamos de ver á un fusionista, con una cesta llena de baratijas honoríficas, gritando por esas calles: ¡A real y medio! ¡Encomiendas! ¡A elegir! ¡A real y medio!

Forman el contingente revolucionario, según *El Correo*:

„Unos cuantos charlatanes, otros cuantos fanáticos, la impaciencia y ambición de algunos oficiales y sargentos, y algunos bolsistas sin patriotismo...“

El Correo cree que estamos en 1874.

Dos veces ha sido denunciado *El Progreso* en pocos días, y una *El Clamor*, de Castellón.

Afortunadamente, ya pocos le quedan á estos fusionistas. Que se den prisa á denunciar.

El jueves último, por orden de la autoridad, fueron recogidos todos los números del periódico federal *Las Germanías*.

Consuélese el apreciable colega, pensando en que pronto caerá este Gobierno, y de tal modo, que no habrá quien lo recoja, ni con tenazas.

Otro albañil al suelo, en la calle de Segovia. Dios les dé salud á los concejales para ver muchos casos parecidos.

Dice *El Progreso*:

„Llegó la catástrofe: las quiebras son tantas como bolsistas; la liquidación no podrá verificarse. Pasan de veinte los individuos que hasta ahora, según se dijo en el Bolsin, han manifestado la imposibilidad en que se encuentran de abonar sus diferencias.“

Bien por la restauración.

LIBROS RECIBIDOS

El distinguido escritor que oculta su nombre bajo el pseudónimo de *Demófilo*, acaba de recopilar en un tomo, bajo el título de *Artículos religiosos y morales*, los que ha publicado en el notable periódico *Las Dominicales del Libre Pensamiento*. Erudición, recto criterio, razón serena que excluye el apasionamiento, sana moral, todo esto encuentra el lector en el libro, que está llamado á abrir una gran brecha en la muralla del fanatismo y la superstición. Véndese á peseta en las principales librerías, y en la redacción de *Las Dominicales*, Libertad, 23, bajo izquierda. — *Los perros del señor*, por el Dr. D. Bartolomé Gabarró. Librería laica anti-clerical. Barcelona, Petritxol, 11, segundo. Recopilación de los hechos apostólicos que con tanta aceptación publica el periódico *La Tronada*. Precio, 1,50. Lo recomendamos á las personas aficionadas al género. — *La libertad para la mujer*, por D. Tomás Michelena. Precio, 6 reales. Barcelona, L. Tasso y Serra, impresor editor. Merece leerse.

Se han puesto á la venta

LA PIQUETA

POR

José NAKENS

UNA PESETA

ALMANAQUE

DE

EL MOTIN

PARA 1884

Trabajos de distinguidos escritores, y caricaturas por el reputado dibujante D. Manuel Jimenez. Precio: UNA peseta en toda España.

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN

Y LOS BUENOS PERSEVEREN

Ó SEA

recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

Tercera edición.—Una peseta

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 4.